

Madrid 12, Mayo, 1950

Sr. D. J. Vicens Vives

Barcelona

Distinguido señor,

Acabo de recibir su carta. Muy de veras lamento la interpretación de que ha sido objeto la que yo le envíe. En primer lugar no hay nada poco halagüeño para V. - Personalmente no le conozco y por consiguiente no puedo tenerle antipatía ni simpatía. Pero le dire que conozco su obra y puedo asegurarle que a través de ella le admiro y lo respeto. Creo que he usado en mi carta terminos sumamente corteses y poco ofensivos, por consiguiente <sup>yo</sup> no tenía las replicas ni el director de Destino <sup>de ahí que + más</sup> las contrarreplicas, pues en absoluto hubieramos perdido el equilibrio. No es asunto de censura. Y, de veras, creo que tampoco sangriento, como V. dice. Pero si V. lo estima mas comodo así, por mi, sea.

No me gusta el escandalo ni busco en absoluto publicidad, sencillamente solo lamento muy sinceramente el estado actual de la intelectualidad española - que conozco muy bien - y aun mas lamento lo poco que se hace en su favor y el poco favor que ella misma se hace.

Ya se que estamos muy alejados en el punto de vista sobre Europa. Espero que no sea en todo. Me parece muy bien que V. lo defienda. Yo seguire defendiendo el mio en sucesivos libros sobre el mismo tema.

Considere, pues, este asunto terminado, y crea en la sincera amistad de su afirma.

*Las Manos Blancas*